

XVI JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

9 al 11 de agosto de 2017

Mar del Plata - Buenos Aires

Mesa 139: Historia / Periodismo / Comunicación. ¿Interdisciplinaria? Problemáticas en discusión.

Coordinadores: Dr. César Luis Díaz (tatodiaz60@gmail.com) y Dr. Ángel Manuel Ortiz Marín (mortiz@uabc.edu.mx).

Título: Revista Somos: órgano de prensa y difusión del Frente de Liberación Homosexual.

Autores: Klocker, Gastón (gklocker73@gmail.com) y Wild, Carolina (caro.wild@hotmail.com).¹

Pertenencia Institucional: Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba.

PARA PUBLICAR EN ACTAS.

Resumen

La *Revista Somos*, órgano de prensa y difusión del *Frente de Liberación Homosexual* (FLH), es una experiencia periodística y literaria argentina que mantuvo vigencia desde diciembre de 1973 hasta enero de 1976. La naturaleza de la publicación tiene como referencia ineludible una época signada por las turbulencias políticas, sociales, económicas y culturales propias de finales de los años `60 tanto a nivel nacional, como regional y mundial.

El proceso de indagación e incursión se forjará en base a un anterior avance investigativo² dedicado a una incipiente descripción estructural de la *Revista Somos* y del

¹ Estudiantes avanzados de la Carrera de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba.

FLH. Dentro del objetivo general, se intentará desarrollar un exhaustivo análisis discursivo y una crítica estética de la publicación, estableciendo como visor panorámico, una serie de objetivos específicos a tratar, que incluyen un recorrido del esquema organizacional, una descripción de las corrientes políticas que nutrieron al Frente, y por último, el entrecruce entre movimientos culturales y confrontaciones ideológicas que situaron al movimiento entre *los dos peronismos* (James, 1976).

Dentro de este marco, se busca indagar en la disputa de sentidos que el Frente y la publicación tenían con las organizaciones armadas Montoneros, Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y las células paraestatales de la Triple A, alineadas con el Nacionalismo Católico en la voz de la *Revista El Caudillo*. Por último se pretende realizar una lectura transversal del Manifiesto del FLH *Sexo y Revolución*, atravesado por una marcada discursividad marxista, que permitirá trazar un paralelismo entre ideología, posicionamiento y acción dentro de la heterogeneidad del Frente.

El marco metodológico se conforma a partir del monitoreo de las ocho ediciones bimensuales que emitió la *Revista Somos*, incluyendo el Manifiesto, y su correspondiente instancia analítico-comparativa con diversas plataformas periodísticas del Peronismo de Izquierda y del Peronismo Ortodoxo. A su vez, el estudio estará articulado con trabajos de estado del arte y con material bibliográfico propio de la cobertura contextual.

Introducción

El golpe de estado a Arturo Umberto Illia y el establecimiento de la cúpula militar de la *Revolución Argentina* dieron paso a la radicalización política, social y cultural dispuesta desde la juventud. Los tiempos inconcebibles que había proclamado Juan Carlos Onganía no llegaron a cumplirse ante una compacta unión obrero-estudiantil que se reprodujo en

² Presentación del artículo *Revista Somos y la militancia homosexual de los '70* en las “XX Jornadas de Literatura (creación y conocimiento) desde la Cultura Popular”, organizadas por la Escuela de Letras de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba los días 6 y 7 de octubre de 2016.

diversas ciudades del país y el mundo, conjuntamente a la insostenible proscripción del Peronismo para el establishment argentino (De Riz, 2000). Puede decirse que Onganía fracasó como prueba piloto del Plan Cóndor en Latinoamérica, pero a la par fue un precursor en la coerción de los cuerpos jóvenes (Bilbao, 2012) en defensa de una modernidad obsoleta y bajo la consigna *Dios, Patria, Hogar*,³ en detrimento de una ebullición kinésica acompañada por las novedades de vestuario como la minifalda, las innovaciones de la ciencia con la pastilla anticonceptiva, la popularidad de los narcóticos, el incremento de la matrícula femenina en universidades y reductos laborales y la resignificación de la diversidad sexual (Andújar, 2009). En el marco del surgimiento de la *Nueva Izquierda*, la crisis del dogmatismo ortodoxo de la iglesia católica y el recrudecimiento de la represión contra las ideas libertarias del cuerpo y la sexualidad surge el 1 de noviembre de 1968 en Gerli, suburbios de Buenos Aires, el grupo *Nuevo Mundo*, antecedente más próximo del *Frente de Liberación Homosexual (FLH)* que fuera creado en agosto de 1971 en el Barrio de Once, Capital Federal (Perlongher, 1996).

El FLH y sus antecedentes en el Siglo XX

La esencia prima de Grupo Nuevo Mundo se focalizaba en unir a todos los militantes políticos y sociales que por su condición de homosexual eran relegados de las filas de sus organizaciones. Héctor Anabitarte, trabajador del correo y abocado a la tarea sindical en la Federación de Obreros Empleados de Correos y Telecomunicaciones (FOECYT), luego de ser expulsado del Partido Comunista por homosexual, diagramó un espacio de reunión para el debate político y la crítica teórica de la coyuntura de época, creando una experiencia frentista donde era posible converger eclécticamente y pensar la liberación de los pueblos oprimidos en términos políticos, sociales, culturales y sexuales (Simonetto, 2014).

Con el surgimiento de Grupo Nuevo Mundo, agrupación considerada como la primera expresión homosexual sexo-política de América del Sur, se desprende una práctica militante dedicada a distintas tareas de propaganda, literatura y arte desde la clandestinidad (Bilbao, 2012). Durante la segunda mitad de 1971, junto al Círculo Cultural de Jóvenes

³ Somos, Año 1 – N° 2 – febrero de 1974. Página 6.

Socialistas, el Grupo Nuevo Mundo desemboca en un conglomerado masivo que pasa a denominarse Frente de Liberación Homosexual, representado por Néstor Perlongher, Manuel Puig, Zelmar Acevedo, Juan José Sebreli, Blas Matamoro, Juan José Hernández, Marcelo Manuel Benítez, Eduardo Todesca, Alejandro Jockl, Fernando García, Néstor Latronico, Jorge Giacosa, Sergio Pérez Álvarez, entre otros. Se trataba de un grupo de agitadores culturales de impronta poética y literaria que decidieron virar a la política de acción directa frente a la efervescencia militante y las influencias del *Gay Power* con la emblemática *Rebelión de Stonewall* en Norteamérica (Moscoso Cadavid, 2011).⁴ “El movimiento surge como una organización de homosexuales de ambos sexos que se posicionan en contra de toda marginación y persecución por el sólo hecho de ejercer la sexualidad. Una persecución que se caracteriza por ser política, entendiendo el sexo como político” (Bilbao, 2012: 7).

La aglomeración frentista estuvo conformada, durante sus años de auge, por un centenar de militantes oriundos de diez agrupaciones: *Eros*, organización proveniente de los sectores medios universitarios; *Nuevo Mundo*, identificado con lo sindical; *Bandera Negra*, representando la Anarquía; *Grupo Safo*, de la militancia lésbica, *Profesionales*, miembros de circuitos académicos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, *Emanuel*, de tendencia cristiana, *Alborada*, *Triángulo Rosa*, en honor a los judíos que habían padecido el Holocausto en manos de la homofobia nazi, *Grupo Parque*, pertenecientes a movimientos contraculturales y *Católicos Homosexuales Argentinos*. “Eso imprimió al movimiento una tónica agitadora distinta a la previsiones iniciales” (Perlongher 1996: 78).

Según el Manifiesto *Sexo y Revolución* que extendió la *Revista Somos*, “el FLH es una organización no verticalista ni centralista de homosexuales –en la que también pueden participar los heterosexuales que renuncien a sus privilegios– que se ha abocado a la tarea

⁴ El grito del *Gay Power* en Nueva York es considerado el mito fundacional de los movimientos homosexuales en Occidente. Se trató de un disturbio durante la madrugada del 28 de junio de 1969 en las inmediaciones del pub Stonewall Inn, donde alrededor de dos mil militantes disidentes lograron rodear a una redada de cuatrocientos policías.

de integrar las reivindicaciones específicas del sector homosexual al proceso revolucionario global. Es un movimiento anticapitalista, antiimperialista y antiautoritario, cuya contribución pretende ser el rescate para la liberación de una de las áreas a través de la cual se posibilita y sostiene la dominación de la mujer y el hombre por el hombre, en el convencimiento de que ninguna revolución es completa, y por lo tanto, exitosa, si no subvierte la estructura ideológica íntimamente internalizada por los miembros de la sociedad de dominación”.⁵ Perlongher, sociólogo, antropólogo, escritor y representante del *Neobarroco rioplatense*, contemplaba al FLH como “una sincera convicción de liberarse de un machismo profundamente anclado en la sociedad argentina, como la convicción de que esa liberación no podía sino producirse en el marco de una transformación revolucionaria de las estructuras sociales” (1997: 77). Es decir, que desde la concepción teórico-ideológica del Frente, “las dos revoluciones no son más que una sola y la misma. Como se observa, ‘revolución sexual’ significaba ‘revolución social’ y viceversa” (Vespucchi, 2011: 193).

Más allá del esquema político y frentista, el FLH buscaba conformar una apuesta teórico-ideológica superadora de las cosmovisiones modernas y occidentales propias del contexto. Comprendían a la moda gay como un molde norteamericano que debía derrotarse y establecer una *latinoamericanización de la teoría queer* (Arboleda Ríos, 2010: 120), entendiéndose a esta como insignia que abandona la concepción de minorías desarticuladas que favorecen el sistema de desigualdades sociales para concretar sujetos sin centros que se establezcan en *agenciamientos colectivos* sin interioridades abrumadas por el sentimiento de culpa o por complejos, y abiertos a *superficies de contacto* (Perlongher, 1996).

Siguiendo lo expresado por Arboleda Ríos, los devenires minoritarios deben asumirse como lugares estratégicos de la enunciación política, como espacios de resistencia a realidades injustas y/o como escenarios teóricos-discursivos (2010: 121). Para el FLH, lo *personal es político* y “la construcción de una sociedad libre comenzaba con una *revolución aquí y ahora* en la que cada paso implicaba una creación expansiva (Simonetto, 2014: 166) articulando el marxismo, la antipsiquiatría, el freudomarxismo, la sexología moderna y el feminismo radical (Theumer, 2016: 5)

⁵ Manifiesto Sexo y Revolución (1973). Página 10.

Justamente, el FLH estableció alianzas estratégicas y coordinó esfuerzos con algunos colectivos feministas en la Argentina, como es el caso del Movimiento de Liberación Feminista (MLF) y Unión Feminista Argentina (UFA). Según Simonetto, la relación de ambos espacios se estipulaba en “perspectivas, focos y una composición genérica distintas” pero con el claro objetivo común de mantener un: “horizonte simbólico, el de transformar lo personal en político, para cuestionar el conjunto de las pautas morales y éticas dominantes” (2014: 11). La articulación fue la géneris del *Grupo de Política Sexual* (GPS), una usina de intelectual que tenía como propósito el desarrollo teórico sobre la cuestión sexual y la revolución (2014: 10). Como resultado, se concretó un escrito colectivo conocido como *La moral sexual argentina* en donde “buscaban relevar las pautas morales locales, analizando las tradiciones y las transformaciones a lo largo del tiempo en nuestro país, y reflexionar sobre las tareas que deberían emprender los movimientos en pos de la liberación sexual, considerando las condiciones de un país dependiente” (2014: 161).

No obstante, es relevante destacar la unión de las agrupaciones feministas con el FLH como único entramado posible donde pudo existir una agenda de intereses comunes ante la evasiva de la izquierda revolucionaria de entrelazar perspectivas con ambos grupos. Vespucci plantea como punto de discordancia entre el FLH y el feminismo con la izquierda marxista y peronista la idealización del *cuerpo del deseo*, ya que las organizaciones armadas exigían el *cuerpo del sacrificio* para la militancia y la revolución (2011: 181).

Retomando la estructura organizacional del FLH, Grupo Nuevo Mundo disputó hegemonía con los jóvenes universitarios de Eros. En los comienzos, la tendencia estaba abocada a debatir los manifiestos de los *Pantera Negra*.⁶ Sin embargo, con el ingreso de Eros, el centralismo democrático de izquierda se desplazó una posición más radicalizada (Farji Neer, 2015). Ya en 1972, la Confederación de Grupos Celulares de Eros, ideada por Néstor Perlongher y Zelmar Acevedo, gozaba de cierta autonomía dentro de la plataforma frentista, desplegando influencias trotskistas e intelectuales. Dichas tensiones se congeniaban en la disyuntiva de mantenerse como un grupo de opinión o adecuarse a las

⁶ El Black Panther Party o Partido Pantera Negra fue un movimiento social norteamericano que tuvo una proyección política entre 1966 y 1982, bajo la inspiración de Malcom X.

formas de la juventud proveniente del Anarquismo y del Comunismo con una tónica más agitativa que se manifestaba a favor de participar en las luchas sociales del momento (Moscoso Cadavid, 2011: 6).

A partir de ese panorama, Perlongher, quien había participado en la militancia del Partido Obrero, decidió adscribir con el FLH a las gestas masivas del 25 de mayo y del 20 de junio de 1973 con la asunción de Héctor J. Cámpora como Presidente de la Argentina y el recibimiento a Juan Domingo Perón en Ezeiza tras dieciocho años de proscripción (Simonetto, 2014). El FLH intentó acceder a los trabajadores y sectores populares insertándose en el Peronismo de manera orgánica, ya que, a pesar de su heterogeneidad, veía en este Movimiento una opción cercana a la revolución que traería, como oportunidad, la liberación del estigma social hacia los homosexuales (Simonetto, 2014).

En este contexto, se concretó la aparición de la revista *Somos*, la primera publicación homosexual de toda América Latina, de circulación bimensual (a veces esporádica), que emitió, en forma clandestina, ocho ediciones mimeografiadas entre diciembre de 1973 y enero de 1976 como continuación a la inédita publicación *Homosexuales* de julio del '73. Esta última fue discontinuada tras importantes debates en torno a un artículo titulado *Machismo y Opresión Sexual*, donde se afirmaba que la posición femenina de algunos homosexuales era su extremo opuesto. Válida es la aclaración de Emmanuel Theumer quien explica: “Antes que el homosexual masculino, Eros defendió a la marica por su capacidad de desestabilizar el circuito público de reconocimiento que tomaba al sujeto hetero-cis-masculino como referente. Este punto generó fricciones internas y es rastreable en el documento *Machismo y Opresión Sexual* firmado por el Grupo Profesionales y publicado en el único número del periódico *Homosexuales*” (2016: 11).

La *Revista Somos* se distribuía manualmente con la idea de difundir un instrumento de trabajo para concientizar a través de trabajos teóricos, información internacional, literatura e ilustraciones (Perlongher, 1996). La redacción funcionaba en un local del Partido Socialista de los Trabajadores como resultado de un fugaz contacto con su líder, Nahuel Moreno, quien les ofreció una oficina para poder reunirse de manera secreta, aunque la alianza política nunca se concretó públicamente (Vespucchi, 2011).

La aparición de *Somos* permitió dimensionar la realidad de las minorías perseguidas, humilladas y estigmatizadas por la sociedad y principalmente por el Estado, que había profundizado la represión durante el gobierno de facto de la Revolución Argentina, cumpliendo la antigua tradición nacional de los Edictos Policiales de José Félix Uriburu, las normativas del 2H,⁷ las razzias del '54,⁸ la reforma del Código Contravencional bonaerense,⁹ siendo la antesala del recrudecimiento operativo del Comando Cóndor.¹⁰

Organizados para el placer: discurso, poesía y literatura en la Revista Somos.

El manifiesto *Sexo y Revolución* resulta clave en el desarrollo político y discursivo que caracteriza a *Somos* en su estructura. La dimensión teórica comprende una constelación ideológica que combinaba ideas propias del marxismo, el psicoanálisis e ideas provenientes del feminismo, con puntos de contacto con la Teoría Crítica (Simonetto, 2013). “El FLH considera llegado el momento histórico de proponer y comenzar a realizar una revolución que simultáneamente con las bases económicas y políticas del sistema, liquide sus bases ideológicas, teniendo en cuenta que, de lo contrario, el sistema de opresión se reproducirá automáticamente después de un proceso revolucionario que solo altere las esferas política y económica (...) El sexo mismo es una cuestión política”.¹¹

⁷ El reconocido *Edicto 2H* de 1949 disponía la pena de hasta 30 días de prisión para aquellos sujetos que profesaran la prostitución o demostraran condiciones homosexuales. En respuesta, el FLH publicó en la *Revista Somos* el *Análisis de la represión policial y el comportamiento homosexual*, donde expresaba los vejámenes que padecían los homosexuales en la Cárcel de Devoto dentro del Pabellón Quinto Bis.

⁸ *Somos*, Año 2 – N° 5 – junio de 1975. Página 2

⁹ El Código Contravencional bonaerense pertenece a la figura jurídica del Decreto-Ley 8031/73 que responde a la norma de postrimerías de *la Revolución Argentina* encabezada por el General Juan Carlos Onganía.

¹⁰ Grupo de Tareas también conocido como Comando Moralidad que se dedicaba al exterminio de homosexuales durante la última Dictadura Cívico-Militar de 1976.

¹¹ Manifiesto *Sexo y Revolución* (1973). Página 9. Se trata del Manifiesto del FLH publicado de manera disgregada en su versión oficial y resumida.

Somos ocupó un lugar para la denuncia, la expresión y la liberación en un contexto signado, por el contrario, por la represión y la persecución. Es decir, abre la posibilidad a la difusión de la organización y también a potenciar las voces acalladas, marginadas y segregadas y así, darles visibilidad en el mundo de la comunidad homosexual y militante (Simonetto, 2014). Los números analizados tienen entre 35 y 48 páginas y su tirada era de 500 ejemplares aproximadamente. La difusión se daba en entornos reducidos y la publicación se extendía, en menor escala, a dieciséis países entre americanos y europeos.¹²

Dentro de un paneo general de contenidos, siguiendo el mapeo temático que plantea Simonetto, el conjunto de textos e imágenes que componen a *Somos* se jerarquiza de la siguiente manera: el 19,12% refiere a notas de producción teórica, el 16,58% a relatos literarios o testimonios de homosexuales, el 16,58% a comunicados o procesos políticos nacionales, 14,6% a la reproducción de notas inferidas en otros medios, el 13,8% refiere a denuncias o discusiones sobre la represión estatal a la vida homosexual, el 11,3% refiere a las disputa con los campos de saber referidos a la salud, el 9,56% se dedica a la sección de política internacional, el 5,60% al humor, el 5,2% son aclaraciones de la edición en sí, mientras que el 8,52% responde a tapas o artículos variados que no tienen una clasificación común (Simonetto, 2013)

El punto nodal de la publicación es sin duda su carácter expresivo y denunciatorio, que se materializa en diversos géneros y modalidades. En consecuencia, tres espacios amplios se conectan directamente con ese punto, generando ejes variables, homogéneos e interrelacionados. En primer término, un espacio de orientación política y militante; en segundo lugar, un espacio periodístico e informativo, y por último, un espacio poético literario.

La disposición político-militante estaba destinada a problematizar las situaciones de opresión, exteriorizar las posiciones del FLH y los movimientos que lo componían. Era el espacio para la voz oficial a la hora de enfrentar las situaciones coyunturales a nivel local e internacional que perjudicaran al colectivo. Se destacan las declaraciones y los

¹² *Somos*, Año 1 – N° 3 – mayo de 1974. Página 4.

comunicados formales y el intercambio de correspondencia con las organizaciones homosexuales extranjeras. “El FHL mantiene fraternales relaciones con los movimientos de liberación homosexual de otros países. Considera que los homosexuales a nivel internacional mantengan relaciones, intercambien experiencias e ideas, que se ayuden mutuamente”.¹³

En dicho espacio podían verse reflejadas las situaciones políticas de la época, destacándose el entorno represivo, y sobre todo, un énfasis hacía la propia naturaleza del sistema capitalista. A nivel nacional puede destacarse la militancia en contra del proyecto de Reforma del Código Penal y las Campañas de Moralidad en 1974, el comunicado por la muerte de Juan Domingo Perón, y el repudio por los asesinatos de Silvio Frondizi, Atilio López, Carlos Laham y otros representantes de la lucha política de la época. A nivel internacional, un variedad de temas habitan las páginas de *Somos* plasmando la situación de los homosexuales en el mundo, siendo ejemplos Cuba, Chile con las masacres profesadas por Augusto Pinochet y México, con los incidentes en Tenochtitlan y Tlatlelolco.

Además de los movimientos orgánicos al FLH, algunas de las organizaciones nacionales e internacionales que tuvieron lugar en la publicación fueron *The National Gay Task Forge* (EE.UU), *Grupo Homosexual de Barcelona*, *Greater Liberated Chicanos* (mexicano-americano), *Movimento di Liberazione della donna*, *Movimento di Liberazione Omosessuale*, (Italia), *Sección francesa de la IV Internacional*, *Liga Comunista* y *Asociación Naturista de Buenos Aires*.

En segundo lugar, el espacio informativo y periodístico retoma estas temáticas, compuesto por noticias e informes que buscan exponer la realidad cotidiana de la comunidad homosexual. El modo de reflejar la realidad posee dos formas definidas: la redacción propia y la recopilación de materiales de los medios gráficos de la época.

En primer término podemos decir, que a pesar de existir ciertas firmas de autoría, como Bruno Frappat, Mabel, Maxo, Mab, Rodolfo Rivas, Rogelio Rivas, Francisco Blanco, Lopez de Vega, Federico de Arcilla; la mayoría de los artículos son anónimos (Simonetto,

¹³ *Somos*, Año 1 – N° 3 – mayo de 1974. Página 25.

2013). En cuanto a la cita y recopilación de los medios gráficos puede notarse una doble intención: exponer las principales noticias, pero además dejar vislumbrar el tratamiento y el posicionamiento de periódicos como La Opinión, Crónica, La Razón, El Mundo y Siete Días. Así se exponen noticias particulares relacionadas al contexto y se asume una dimensión crítica para con los medios de comunicación

Los géneros utilizados varían según pasan los números y se repiten escasamente. Así podemos notar la aparición de la Crónica, de la mano de “Taxiboy, el negocio de ser hombre”,¹⁴ el Reportaje a un miembro del Grupo Triángulo Rosa y los Informes, sobre la ley decreto para la venta de anticonceptivos y las enfermedades venéreas,¹⁵ que luego se irán repitiendo en los números subsiguiente con otras temáticas. En este espacio aparece el género no ficcional, y un bagaje de producción y crítica teórica que hace diálogo directo con lo postulado en el Manifiesto.

El último eje se desprende del dialogo íntimo entre lo periodístico y lo cultural: en el espacio poético y literario aparece una densidad descriptiva y narrativa que complementa la información periodística con un enriquecimiento estético que alimenta el entrecruce de géneros. *Los 71*,¹⁶ que describe una situación de represión homosexual sucedida en Montevideo en 1958, es un claro ejemplo, que otorga evidencia, junto con la poesía, de la importancia de la narrativa en la revista.

Existe además un énfasis en lo cultural reflejado a través de la divulgación de materiales gráficos diversos, y otras expresiones como el cine. Es intención de la revista impulsar consumos culturales variados, incluso denunciando la censura sufrida por películas como *La Naranja Mecánica* y *Jesucristo SuperStar*; o libros como *Territorios* de Pichón Rivieres, *La Boca de la Ballena* de Héctor Lastra, *The Buenos Aires Affaire* de Manuel

¹⁴ Somos, Año 1 - N° 2 - Enero de 1974. Página 10.

¹⁵ Somos, Año 1 – N° 3 – mayo de 1974. Página 17-21.

¹⁶ Somos, Año 1 - N° 1 - diciembre de 1973. Página 4.

Puig, y *Solo Ángeles* de Medina.¹⁷ Aparece de modo subyacente la intención de formar una biblioteca propia, con el aporte de dinero o la donación de libros por parte de los lectores y miembros de FLH, que en principio no habría prosperado¹⁸.

Conviven poesía, literatura y pensamiento, con producción propia y la recuperación de autores reconocidos. En el primer caso surgen testimonios, poemas e historias personales, que aparecen, como mencionamos antes, firmadas con nombres de pila, iniciales o seudónimos, o en última instancia, de forma anónima. En el segundo caso, es una constante, la inclusión de referentes culturales con cierta influencia dentro del campo cultural, lo que permitía a la revista poseer ciertos nombres con capital simbólico, le otorgaba a la misma cierta autoridad, y a su vez, traía a escritores que eran propios del consumo cultural de la izquierda, el feminismo y la comunidad homosexual (Simonetto, 2014: 15).

Se recuperan autores como Paul Valery, Jean Gennet, Jean Cocteau, Oscar Wilde, Simone de Beauvoir, Alejandra Pizarnik, Mario Benedetti, Khalil Gibran, Arthur Rimbaud, Kate Millet, David Cooper, Georges Weinberg, Guy Hocquenghem o Bertolt Brecht, de quién se retoma un extracto de “Primero se llevaron a los judíos...”, un texto esencial en la obra del alemán: “Primero se llevaron a los comunistas, pero a mí no me importo porque yo no lo era. Enseguida se llevaron a unos obreros, pero a mí no me importo porque yo tampoco era. Después detuvieron a los sindicalistas, pero a mí no me importo porque yo no soy sindicalista. Luego apresaron a unos curas, pero como yo no soy religioso tampoco me importo. Ahora me llevan a mí, pero ya es tarde”.¹⁹

El creciente clima de represión y violencia que antecedieron al golpe de 1976 comenzó a restringir la práctica militante. De este modo, el formato de *Somos* se puede dividir en dos etapas, que se corresponden con el desarrollo de la organización. El primer formato, asociado al *fanzine*, con ilustraciones a mano y foto duplicación, abarca los años 1973-1975

¹⁷ *Somos*, Año 1 - N° 2 - Enero de 1974. Página 10.

¹⁸ *Somos*, Año 1 – N° 3 – Mayo de 1974. Página 40.

¹⁹ *Somos*, Año 1 - N° 2 - Enero de 1974. Página 42.

y se relaciona con el proceso de apogeo del FLH, con su intento de inserción en la política nacional. A partir del año 1975, el mismo pasó a ser un boletín mecanografiado. El formato de revista no volvió a existir y solo se difundieron los boletines 7 y 8 (Simonetto, 2013).

Sin embargo, el boletín parece tener una existencia previa al fanzine, lo que agregaría un tercer momento, prehistórico a *Somos* por parte del FLH. En los *Puntos básicos de acuerdo del Frente de Liberación Homosexual*, de mayo de 1972 y reproducidos por *Somos*, el punto 9 especifica: “El boletín del FLH es un instrumento de difusión y polémica, que refleja todas las posiciones que convergen en él. Se estima que este criterio permitirá unificar sobre una base firme a todos aquellos militantes en la liquidación del tabú anti homosexual. La unidad de acción se manifestara así concretamente y como resultado de una política”.²⁰

Somos reafirma este posicionamiento en números posteriores: “*Somos* es fundamentalmente un instrumento para la lucha. Cada artículo está hecho con la finalidad de ayudar al proceso de concientización y liberación de los homosexuales, y de todos los oprimidos. Por ello lo ideal es que la revista sirva como instrumento de discusión y polémica (...) Pretende ser un foro en que se escuchen las distintas voces de una comunidad que busca su liberación”.²¹

ContraDestinatarios: organizaciones armadas y el Ministerio de Bienestar Social de la Nación.

El entramado de resistencia que desarrolló el FLH durante su estadio público en la contienda política de la argentina de 1968 a 1976 no sólo se desplegó contra el Estado que obligaba a implementar la sexualidad como una genitalización a favor del sistema capitalista, occidental y cristiano (Bilbao, 2011), sino también, expresar su crítica a los sectores de izquierda reproductores del sexismo y el machismo patriarcal en la misma proporción que sus antagónicos conservadores y reaccionario. La respuesta del Frente se dirigía a la izquierda marxista, al Peronismo Revolucionario y a la ortodoxia peronista,

²⁰ *Somos*, Año 1 – N° 3 – Mayo de 1974. Página 25.

²¹ *Somos*, Año 2 – N° 5 – junio de 1975.

aduciendo que su cosmovisión no era un desvío pequeñoburgués sino otra forma de abordar el contexto social, político y económico de la Argentina. De allí, los slogans que resumían la siguiente postura: *Machismo=Fascismo* o *El machismo es el fascismo de entrecasa*.

Bajo la estructura discursiva de *Somos* se entretejía una dicotomía de un *nosotros* y los *otros* (Moscoso Cadavid, 2011) que si bien estuvo presente a lo largo de la trayectoria pública de la Comunidad Homosexual Argentina, se estableció con una tonalidad particular a partir del conflicto entre *los dos Peronismos* (James, 1976). A los pocos meses de asumido su Tercer Gobierno, Perón lanzó la Campaña de Moralidad como materialización de la consigna *Ni yankees, ni marxistas* que fuera contestada desde *Somos* con el titular *La Tía Margarita impone la moda Cary Grant*²² en alusión a Luis Margaride, Jefe del Operativo. A partir de estas relaciones contrapuestas con el Peronismo, con motivo del fallecimiento del Viejo Líder, la *Revista Somos* extiende un comunicado donde, por primera vez, el FLH se pronuncia hacia el Peronismo como corriente ideológica que representó “la movilización popular y un foco de heroica resistencia”, así también como hicieron explícito la participación en los festejos por el triunfo de Cámpora pero, admitiendo, que asumido Perón su tercer mandato, la represión y persecución homosexual se acrecentó igualando registros de cruentos gobiernos anteriores (*Somos*, Año 1 – N° 4 - Pp. 5).

Siguiendo la dicotomía, *nosotros/otros*, esos *otros* eran las organizaciones armadas de izquierda y las patotas refugiadas en *El Caudillo de la Tercera Posición*, revista loperreguista financiada por el Ministerio de Bienestar Social de la Nación y dirigida por Felipe Romero, “personaje conocido en la ultraderecha, miembro de la Guardia Restauradora Nacionalista que se escindió por derecha de Tacuara y que para el ’73 ya tenía un nuevo referente, Alberto Brito Lima, jefe del Comando de Organización. Romeo participó del nacimiento de la ultraderecha peronista, específicamente de la Juventud Peronista de la República Argentina (la jotaperra), junto a amigos como el Coronel Osinde” (Silva, 2013: 6).

²² *Somos*, Año 1 - N° 1 - diciembre de 1973. Página 8.

Entre “desviación pequeño-burguesa” y “germen sinárquico liberal y marxista” (Simonetto, 2015: 140), rondaban las nominaciones para los militantes del FLH por parte de sus contradestinatarios. La sinarquía refería a un concepto que debía ser combatido desde las filas de la Tercera Posición, haciendo alusión a una visión conspirativa entre Estados Unidos y la Unión Soviética que buscaba avasallar la “esencia espiritual” de las restantes naciones del mundo y, entre las expresiones más conocidas donde podía desempeñarse el germen sinárquico, se encontraba el Catolicismo Posconciliar y el Judaísmo (Besoky, 2010: 9).

Es importante destacar la figura de la *tercera posición* no sólo como la lucha contra la sinarquía sino como un sujeto que rechaza todo aquello que no sea argentino, es decir, se reivindica extremadamente la figura del caudillo patriótico como sinónimo del “verdadero peronista” que extiende su condición desde la plataforma política y económica hacia lo meramente social y cultural como es el caso de un comportamiento ético y moral propio del hombre de familia y trabajador (Simonetto, 2015).

La campaña instauró una decisión obligada por parte de Montoneros, las FAP y las FAR para diferenciarse del vicio capitalista y acompañar las políticas de Perón. Conviven muchas cosmovisiones acerca de la relación entre el Peronismo revolucionario y el FLH. “Para que reine en el pueblo el amor y la igualdad” era la bandera que portaba el FLH en las marchas patrióticas o de protesta, ubicada delante de la columna de Montoneros como signo de amistad política y protectora. Ante esta hermandad de fuerzas, *El Caudillo* graficó caricaturescamente a militantes de Montoneros y el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) en poses afeminadas mientras que otras veces describió a Montoneros como “niñas que gustan de orgías descontroladas”.²³

En base al monitoreo de la *Revista El Caudillo*, se pueden encontrar una serie de alusiones directas a la comunidad homosexual argentina de la década del '70 referenciadas en la asimilación de las organizaciones armadas como *sujetos feminizados*. Es el caso de

²³ El Caudillo - N° 44 - 20 de septiembre de 1974. Página 14.

una declaración expuesta en el periódico de extrema derecha que aducía la imposibilidad de que el FLH fuera concebido como tal, ya que un Frente es cosa de hombres, así también como *los hechos son machos, las palabras hembras*.²⁴ El segmento de ilustraciones y humor son asiduamente utilizados para satirizar al Peronismo de izquierda como detractores del *mandato justicialista* y, también, como espacio donde se identifica al FLH como una agrupación que adhiere a los principios de la Tendencia Revolucionaria. Ejemplos son las viñetas que expresan los siguientes diálogos: “Perón no es mi tipo, ¿viste? Además, chicos, y para que lo sepan, el Frente de Liberación Homosexual adhirió a la JTP, aunque no tiene órgano que lo represente efectivamente”.²⁵ Otro caso, es el expuesto en el Número 26, donde se visualiza dos militantes del FLH con una pancarta propia de la agrupación y exclamando: “¡Ay, chongo! ¡Qué morochos más necios! ¿Y si pasamos de nuevo por ese puesto de palpación? ¿Eh?”.²⁶

A su vez, el subversivo es comprendido como un sujeto femenino que es caricaturizado, convencionalmente, en las figuras de militantes de Montoneros y del ERP con sugestivas siluetas de mujer. La figura del gorila u opositor es calificada con adjetivos femeninos, más allá de su condición sexual.

Por su parte, el sector de la izquierda peronista comenzó a abrirse paso en los actos públicos bajo los cánticos “No somos putos, no somos faloperos. Somos soldados de FAR y Montoneros. No somos putos, no somos faloperos. Somos soldados de Evita y Montoneros” (Simonetto, 2014: 167). Similar a lo que sucedió en la protesta contra el Golpe de Estado en Chile en manos del General Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973, cuando Néstor Perlongher aseveró: “las agrupaciones izquierdistas se corrían de lugar en la columna para no quedar cerca de los gays” (Vespucci, 2011: 180). La *Revista El Descamisado* no hizo alusión de los vínculos entre el FLH y Montoneros. Sin embargo, construyó la imagen de la mujer peronista como “compañera, madre y militante”, a quien se

²⁴ El Caudillo - N° 12 - 1 de febrero de 1974. Tapa.

²⁵ El Caudillo - N° 12 - 1 de febrero de 1974. Página 19.

²⁶ El Caudillo - N° 26 - 10 de mayo de 1974. Página 23.

la debe homenajear en la figura de Eva Duarte de Perón, bajo la consigna “mujeres son las nuestras”.²⁷

Existe una disputa constante entre *Somos* y *El Caudillo*. “Acabar con los homosexuales”, era el lema que se estableció en la revista de la ortodoxia peronista, la cual dedicó gran cantidad de páginas al hostigamiento de la diversidad sexual que no cumplía con el estereotipo heteronormativo occidental y católico. No sólo explicitaban “no queremos más homosexuales, que se vayan a los países amigos. Erradicarlos o matarlos”²⁸ sino que osaban con satirizarlos desde la sección humor con chistes titulados “Terapia de Grupo Tendencioso”²⁹, donde el homosexual era representado de forma liberal-hippie, narcómana o en actitudes esquizofrénicas. Uno de los casos explícitos es el titulado “La muerte de un maricón”, el cual evoca al cruento asesinato del cineasta italiano Pier Paolo Pasolini, militante del Partido Comunista de dicho país.³⁰

En respuesta, *Somos* contaba con adhesiones de varias comunidades homosexuales de distintos países del mundo y en febrero de 1975 aparece una respuesta desafiante: “El fascismo amenaza con exterminar a medio millón de argentinos”.³¹

Conclusiones

El FLH proponía una verdadera revolución a nivel político-cultural, en disidencia con las organizaciones de *Nueva Izquierda* tradicional, buscando una soberanía imperial, religiosa y socio-económica. La liberación de los cuerpos perseguía la idea de una revolución socialista que fracasaría por el desanclaje de su ideología dentro un contexto que conduciría a la Dictadura más sangrienta de nuestra historia.

²⁷ El Descamisado - N° 41 - 26 de febrero de 1974. Página 19

²⁸ Panfleto publicitario de *El Caudillo* titulado *Acabar con los homosexuales*.

²⁹ *El Caudillo* - N° 20 - 29 de marzo de 1974.

³⁰ *El Caudillo* - N° 71 - 6 de noviembre de 1985. Página 18 y N° 72 – 21 de noviembre de 1975. Página 27.

³¹ Solicitada del Frente de Liberación Homosexual. Folleto emitido el 15 de febrero de 1975 en Buenos Aires.

Somos representó un lugar para la expresión y la denuncia por parte del FLH, sucediendo a boletines que datan de años anteriores a 1973. La publicación redondeó su discurso a partir de la convivencia entre la militancia política, el periodismo y la literatura, y se convierte en un instrumento de comunicación del colectivo a partir de la creciente represión. Hacia 1976, previo al Golpe de Estado, retornaría el formato boletín que buscaba eludir la persecución, y, posteriormente, se produciría su desaparición definitiva. *Somos*, en diálogo con el Manifiesto del FLH, buscaba acabar con la violencia interna y externa al ámbito revolucionario, interpretando como revolución completa a aquella que socave las bases de un sistema fundado en violencia y opresión

Desde el surgimiento de los colectivos de disidencia sexual postdictatoriales, como es el caso de la Comunidad Homosexual Argentina, liderada por Carlos Jáuregui, se impulsó una “reorganización del duelo abierto por el Nunca Más” (Theumer, 2016: 7), la cual intentó reactivar una lucha simbólica por el cierre del pasado reciente que dejaba afuera al homosexual como un sector considerable dentro de la mención del detenido-desaparecido que padeció la vigilancia continua de la seguridad estructural urbanosexual que había impulsado Juan Carlos Onganía en 1966.

El exterminio del colectivo LGBT dejaría, aproximadamente, 400 homosexuales torturados y asesinados que no han sido reconocidos por la CONADEP, ni durante los Juicios por Delitos de Lesa Humanidad.

Bibliografía

- ANDÚJAR, Andrea. (2009). *El amor en tiempos de revolución: los vínculos de pareja de la militancia de los '70. Batallas, telenovelas y rock and roll*. Programa Interuniversitario de Historia Política.
- DE RIZ, Liliana. (2000). *La política en suspenso 1966-1976*. Buenos Aires. Paidós. Cap. II y III.
- JAMES, Daniel. (1976). *The peronist left 1955-1975*. Journal of Latin American Studies. Vol.8 N°2.

- OLGUÍN y ZEIGER. (1999). *La narrativa como programa en la irrupción de la crítica*. Emece, Buenos Aires. Pp. 377 a 401.
- PERLONGHER, Néstor. (1996). *Prosa plebeya: ensayos de 1980-1992*. Ediciones Colihue. Buenos Aires. Pp. 77-109.
- TERÁN, Oscar. (2008). *Historia de las ideas en Argentina*. Siglo XXI Editores Buenos Aires. Pp. 290 a 304

Estado del Arte

- ARBOLEDA RÍOS, Paola. (2010) *¿Ser o estar “queer” en Latinoamérica?: el devenir emancipador en Lemebel, Perlongher y Arenas*. Dossier del Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Florida, Estados Unidos.
- BESOKY, Juan Luis. (2010). *La Revista El Caudillo de la Tercera Posición: órgano de expresión de la extrema derecha*. Revista Conflicto Social. Año 3 – Número 3.
- BILBAO, Bárbara Soledad. (2012). *Frente de Liberación Homosexual (1971-1976): prácticas comunicacionales de resistencia y resignificaciones en la historia reciente*. Revista Question Volumen 1 – N° 33. Universidad Nacional de Quilmes.
- FARJI NEER, Anahí. (2015). *Amar y vivir libremente en un país liberado: lo público y lo privado en la identidad política del Frente de Liberación Homosexual*. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- MOSCOSO CADAVID, Javier Martín. (2011). *Somos: representaciones de “nosotros” y “ellos” en la revista del FHL*. Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Buenos Aires. Pp. 1-19.
- SILVA, Natalia. (2013). *El papel de la Revista El Caudillo. Aproximaciones al discurso político de la derecha peronista durante el régimen democrático de los setenta*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

- SIMONETTO, Patricio. (2014). *Los fundamentos de la revolución sexual. Teoría y política del Frente de Liberación Homosexual en la Argentina (1967-1976)*. Anuario de la Escuela de Historia Virtual. Año 5 - N° 6. (Pp. 150-174).
- SIMONETTO, Patricio. (2014). *Somos. La escritura a contrapelo de la historia del Frente de Liberación Homosexual (1973-1976)*. Contenciosa. Año II. Número 3.
- SIMONETTO, Patricio. (2015). *El Caudillo de la Tercera Posición. Aproximaciones a la cultura de la derecha peronista (1973-1975)*. Sociedad y Discurso N° 26. (Pp. 126-154). Universidad de Aalborg.
- SIMONETTO, Patricio (2013). *Somos. Historia y análisis de la publicación del Frente de Liberación Homosexual (1973-1976)*. CHCMe. Universidad Nacional de Quilmes
- SIMONETTO, Patricio (2014) *Imagen, estética y producción de sentido del Frente de Liberación Homosexual (1967-1976)*, *Corpus* [En línea], Vol 4, No 1 | 2014, Publicado el 30 junio 2014, consultado el 20 de mayo 2017.
URL: <http://corpusarchivos.revues.org/709> ; DOI: 10.4000/corpusarchivos.709
- THEUMER, Emmanuel. “Militantes del deseo/activistas del derecho”. *Revista Furias*. (2016). Pp. 1-15.
- VESPUCCI, Guido. (2011). *Explorando un intrincado triángulo conceptual: homosexual, familia y liberación en los discursos del Frente de Liberación Homosexual de Argentina (FLH, 1971-1976)*. *Revista Historia Crítica*. Número 43. Pp. 174.197. Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia.

Fuentes

- Manifiesto “Sexo y Revolución” (1973).
- Revista El Caudillo - N° 12 - 1 de febrero de 1974.
- Revista El Caudillo - N° 20 - 29 de marzo de 1974.
- Revista El Caudillo - N° 26 – 10 de mayo de 1974.
- Revista El Caudillo - N° 44 – 20 de septiembre de 1974.
- Revista El Caudillo - N° 71 – 6 de noviembre de 1975.

- Revista El Descamisado - N° 41 – 26 de febrero de 1974.
- Revista Somos, Año 1 – N° 1 – diciembre de 1973.
- Revista Somos, Año 1 – N° 2 – enero de 1974.
- Revista Somos, Año 1 – N° 3 – mayo de 1974.
- Revista Somos, Año 1 - N° 4 – junio de 1974.
- Revista Somos, Año 2 – N° 5 – junio de 1975.